

MAESTRO, TÚ EN AQUÉLLOS TIEMPOS, CUANDO ANDUVISTE COMO JESÚS, ¿PERTENECISTE A ALGUNA RELIGIÓN?

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacrística/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 19 de mayo de 2019

Canal: José Luis Sánchez Acosta

-MAESTRO, ACTUALMENTE EXISTEN A NIVEL MUNDIAL MUCHAS RELIGIONES O IGLESIAS ORGANIZADAS. TÚ, EN AQUÉLLOS TIEMPOS, CUANDO ANDUVISTE COMO JESÚS, ¿PERTENECISTE A ALGUNA RELIGIÓN?

YO NO VINE A HACER RELIGIONES, YO NO VINE A NINGÚN TEMPLO, YO VINE A LA HUMANIDAD.

[20190519] Amados míos, benditos son vosotros por estos momentos. Y Yo les digo, has entrado a esta Escuela, has entrado a estas disciplinas amorosas, están aquí. Pues entonces vosotros deben comprender todo lo que han dejado atrás y deben comprender el momento en donde estás, deben comprender a lo que han venido y **si vosotros han venido sedientos de Mí, de encontrarme dentro de vosotros, entonces recógete en tu corazón y déjenme que Yo conviva con vosotros.** Si esto es, denme paso en vuestro SER, en vuestra alma y dejen que este rayo de luz divina esté penetrando en lo más profunde de vosotros.

Este es el momento donde cada uno de vosotros debe de estar lavando sus pecados, sus errores, deben de estarlo comprendiendo y deben de estar saliendo de ese mundo atroz, déjate llevar por el subconsciente divino. Y he aquí, este es vuestro momento, ese momento de reconciliación contigo mismo, porque la vida no es un ir, no es que vas a alcanzar algo, no es que está allá afuera algo, afuera está lo que han hecho vosotros ya, eso está afuera porque lo has materializado, lo has llevado a cabo; pero allí no está el arrepentimiento, allí no está el volver a ti, todo esto está en este instante, todo esto depende del amor, del perdón, de la igualdad, todo esto depende del conocerte a ti mismo.

En verdad os te digo, **vosotros deben aceptar dónde han andado, qué han hecho, porque el aceptarse es el comienzo de una nueva vida, es el comienzo de vivir y de aclamar y de tener la paz en vuestro interior.** Entonces ya están aquí, es necesario salirse de las casas que vosotros han hecho para vivir, y la que más tienes, una casa que has hecho es la prepotencia, la prepotencia es donde cada uno vive, solamente que la adornas de acuerdo a como vos quieres vivir, así la adornan vosotros a semejanza de una casa material que cada uno de vosotros la tiene pintada de acuerdo a vuestro gusto, de acuerdo a vuestro deseo; así la casa, la prepotencia también la tienes pintada. Toco este tema porque es necesario que Yo se los diga, hermanos míos, es necesario, porque habéis venido aquí y queréis estar aquí, por eso os lo digo. **Dejen la prepotencia y tomen lo que Yo les doy, lo que Yo les doy en donde Yo quiero que estés es en la humildad, la humildad es muy diferente, son lados opuestos; pero estos lados opuestos son la vida, son la eternidad, es ahí donde estás, con ello has nacido y con ello debes vivir.** No estés en discordia, no vivan en discordia, vivan en esta concordia, en esta paz, vivan para que vosotros veas vuestra propia realidad de vuestra propia vida aquí y puedan vivir, ver que no van a ir a ningún lado para ver la gloria, sino es desde este instante, desde este momento. Esta realidad es la realidad perfecta y a esto es donde Yo les invito en estos momentos, en estos instantes.

Aparten con comprensión todo aquello que les ha hecho paralizarse en su viaje, que les ha hecho el camino donde estás; porque mi amada Humanidad, como vosotros, son ingenuos ante una vida real. Pero a vosotros vengo, a vosotros que estás aquí vengo, vengo a decirte todo esto que es tuyo, esto es tuyo, mis bien amados, es lo que has dejado, es lo que tienes guardado en lo más interno de tu vida, es lo que no ha salido otra vez porque es lo tuyo, porque el Padre que está en ti, en lo más profundo de ti, os ha hecho a su semejanza, inmutable; pero vosotros se han hecho mutables entre la vida. **Vosotros tienes que entenderte a ti mismo, no busquen entender las cosas allá afuera, porque no las entenderán si no te entiendes; no busques sanar lo de afuera, porque no sanará si no sana tu alma, si no sanas en tu alma no podrás sanar tu cuerpo, no podrás sanar tu tierra, no podrás sanar las cosas, porque las enfermedades no viven afuera, todo vive dentro de ti y dentro de ti de ahí salen hacia afuera, todo es enfermedad, pero todo.**

He aquí, les digo a vosotros, vivan y coman de este pan y de esta agua viva, este pan sin levadura, llénate, llénense. Y solo así, cuando vos te aceptes a ti mismo, entonces desde ese instante conocerás todas las cosas y ya no serás un pendenciero, ya no serás porque sabrás que eres tú mismo el que lo haces todo. Vuelvan, despierten, **porque vosotros siempre vienes viviendo el pasado y el futuro y ninguna de esas dos cosas están, ninguna de esas dos cosas viven, solo vives tú, tu presente.** Lo único que tienes que hacer es reciclar, es cambiar, es transformar todo tu pasado a este presente, a lo que quieres; y el futuro tienes que dejarlo, tienes que comprender que no es, que este es el presente, este momento y solo lo debes hacer y hagan.

Porque vosotros, los humanos, tus grandes hombres, me refiero a los científicos, a los doctores, me refiero a todos los que te traen informaciones de la vida, no saben, no conocen y siguen luchando. Siguen en una lucha que les ha sido inútil, porque quieren quitar enfermedades incurables, quieren curarlas y buscan la medicina por fuera, en la tierra; vosotros también, mis bien amados. Y Yo os digo que estas enfermedades, todas, todas las enfermedades que aparecen en tu físico no están en tu físico, esas aparecen porque tu alma las materializa, en tu alma están todas las enfermedades que puedes saber en esta tierra que hay. Y el científico y los doctores terrenales no han podido combatirlas y ni podrán combatirlas; todo lo que parece que han combatido no han sido ellos, ha sido la Humanidad, vosotros cuando has comprendido, cuando ya has amados al respecto.

Hermanos míos, porque todo eso es el pecado, el pecado os hace esto con vosotros, pero cuando aniquilas al pasado, al pecado, entonces va habiendo esa sanidad de tu alma y por añadidura tu cuerpo, estando tú sientes el consuelo. Hermanos míos, os te digo, para que vosotros entres a ese mundo de buena comprensión, de saberlas curar, cúrate a ti mismo y entonces podrás ayudar a tus hermanos a curarse también. Pero así como estás hoy, como Yo les encuentro en este tiempo, no puedes curar a tu hermano, no puedes ver la paja que está en su ojo, porque vos todavía la tienes más grande que aquél. Amados míos, esto les digo a vosotros para que tomes medida de ti mismo y comiences a sanar. **Sánate a ti mismo, pero cuando te digo esto no busques afuera, no busques la solución afuera porque ésta no está afuera, sino está dentro de ti.** Corta de raíz y entonces no vivirán más los sufrimientos, los tormentos, las preocupaciones, todo lo que están viviendo en esta tierra vosotros. Vosotros no busques, afirmate ahí en tu conciencia, en tu alma, solamente afirma que tú eres el Creador de tu misma vida; entonces sana, sánate, hermanos míos, por añadidura tu cuerpo estará sano, pero mientras no hagas esto estaréis vosotros como en el atardecer que no es ni de noche ni de día, es un momento.

Por lo tanto os les digo, relájate, relájense, siéntete, cada uno de vosotros debe sentirse en esta hora, no te mando a sentir a tus hermanos, te mando a sentirte a ti mismo y si te sientes a ti mismo podrás saber, podrás sentir a tus hermanos dónde están, podrán verse a sí mismos. Cada uno de vosotros debe catalogarse a sí mismo, debe saber quién es, debe saber a qué ha venido, debe saber cuál es su propósito en este momento. Hermanos, por lo tanto os te digo, deja que sea la hora, deja que sea el momento, este instante, déjate llevar por esta energía divina, esta corriente divina y vívela si es que estás para vivirla, vívela. Amados míos, porque **todo depende de vosotros, en vosotros está todo, todo, todo lo que tienes ha dependido de ti, solo de ti y lo que no tienes también ha dependido de ti, solo de ti.** Vibra más arriba, más arriba de lo que has comprendido, vibra más arriba y

comprenderás más cosas de lo que no has comprendido. Si has venido en busca de un reconcilio contigo mismo, vívelo, ya están, mis bien amados, solo vívelo, vívelo para que sientas una vida mayor, un estar, un SER BUENO, un SER AMOROSO, un SER SINCERO. Pero mientras vivas en esa oscuridad, en esa gran prepotencia, mientras esa sea tu casa, es imposible vivir esto que te digo.

Este mundo que Yo te ofrezco es difícil que lo vivas, es difícil que lo sientas, porque no estás aquí, porque tú mundo es la prepotencia y solo de la prepotencia vas a sentir y has sentido. No puedes hablar de paz porque no tienes paz, no puedes hablar de amor porque no tienes amor, no puedes hablarme de justicia porque no está la justicia en ti, no puedes hablarme de sanación, de sanidad porque no estás sano, no puedes hablarme de opulencia porque no eres la opulencia. Amados míos, ¿de qué os me hablarás? Les he dicho, no pregones tan solo mi palabra, porque mi palabra sin obras es como hoja al viento, aun siendo mi palabra en ti; para ti será como hoja al viento, que vienen los vientos y la arrastran por doquier; así ha pasado en ti, ha pasado mi palabra en vosotros. Porque ¿dónde están tus obras? Siéntelas, es necesario que las sientas, ¿dónde están tus obras? ¿Has estado conmigo? Siéntete, siéntete para que vosotros ya estés en razón y puedas aceptarte para dar el segundo paso que es la vida.

Sé como la planta que requiere valor para surgir de los pedregales, sé como ella, lánzate a esta aventura divina y vívela, porque es así, hermanos amados, porque la semilla es feliz cuando es semilla y está guardada, cuando la lanzas a la tierra comienza un proceso en ella que tiene miedo, temor a lo desconocido, porque no sabe lo que va a pasar, lo que está pasando en su vida; hermanos amados, así son vosotros. **Toma este bordón que es la sabiduría, es la sabiduría que te dará, la que sustentará tu poder y podrás surgir dentro de las piedras y ser como el gran roble; pero mientras no hagas esto, ¿cuándo hablarás? ¿Cuándo hablará la semilla del sol si no se siembra? ¿Cuándo hablará de la luna si no se siembra? Amados míos, así son vosotros. ¿Si has venido a renovarte? aquí está tu renovación. ¿Has venido a hacer y deshacer, a quitarte de la esquizofrenia? aquí lo tienes. Dejen ya de ser esquizofrénicos, dejen, dejen ya las faramallas, dejen ya de ser como los políticos, dejen ya de ser como las tumbas, dejen de ser como las campanas, ya no sigas siendo niño no siendo niños ya.**

Hermanos y vengan a la vida, descúbrete que eres la vida, descúbrete que eres el Creador de ti mismo, de tus cosas y transfórmalas, transforma tu vida, transforma tus cosas donde vives, acepta que eres tú el hacedor y lo has sido, acepta que puedes cambiarlo todo. Acepta que eres y tienes el poder, acéptalo que puedes cambiar las diferencias y entonces sean felices vosotros. Pero en verdad te digo, les digo **venid a Mí; venid a Mí no es levantarse y venir aquí, venid a Mí es hacer las cosas, es estar de acuerdo a la Justicia Divina, a la Verdad, eso es venir a Mí, no es levantarse y venir a Mí. No quiero tu cuerpo, no quiero tu mente, te quiero a ti y tú eres el ESPÍRITU, eres el SER, eres el CREADOR, eres la VIDA, a vos os quiero, mis bien amados.**

En verdad les digo, que esto si vosotros lo tomareis desde este instante vivirías lo que tanto anhelan vos y mi amada Humanidad, vuestros hermanos, la vida eterna. Porque mis hermanos creen que la vida eterna vendrá todavía y que vendrá todavía estar el infierno contigo, si las dos cosas ya están contigo; y si vives más el infierno es porque allí has vivido más, has hecho más, porque el infierno no es más que tus propias cosas, tus lados negativos y como eso lo has hecho eso está contigo. Es fácil conocerse a sí mismo, es fácil saber dónde están vosotros en el lado opuesto o en el lado positivo, es fácil saberlo de ti. Por eso os te digo, esta pregunta no me la hagas, esta pregunta háztela a ti mismo, obsérvate a ti mismo dónde estás y entonces sabrás en ese momento dónde has estado, de dónde vienes. Relájate, pues, si has venido a experimentar algo más, algo más de lo que has vivido en todo este tiempo, relájate y solamente abre tu corazón, entrega tu mente aquí para que se llene de todo esto que os te doy, es el pan, es el vino. Y esto es lo que mi amada Humanidad tiene perdida, han perdido la brújula de la vida, pero Yo aquí se las doy a vosotros para que puedas caminar este camino, este camino hermoso, este camino divino.

Siempre he venido a buscarles, pero vosotros te has negado, vosotros también si te niegas me niegas, por lo tanto, me has negado toda la vida y has buscado esconderte siempre y has hecho tantas cosas pensando que Yo no he venido y que no les veo. Solo se han engañado a sí mismos, hasta en este

momento presentas vuestro engaño. Relájense y experimenten la vida nueva, si has venido a buscarla, entonces vívela, vivan este instante, vivan este momento, llénense de paz, llénense de amor, llénense de perdón, llénense de sabiduría, llénense, compruébense a sí mismos lo que vos quieren ser. Mientras no lo hagan, pues entonces estarán engañados consigo mismos. Crean que sois la vida, crean que eres la vida a sí mismo, crean que puedes cambiar las diferencias de la vida, crean que todo esto puede cesar, crean que vosotros son los que lo pueden hacer, porque vosotros lo pueden hacer. Llénese, pues, llénense de esta vianda, demuéststrate si has venido, si has traído la firmeza, si has venido a estar conmigo, con el Cristo Cósmico, sí, el Cristo Cósmico.

Yo les hago esta invitación para que vosotros dejen todo precepto, toda costumbre, toda religión. Porque Yo, en verdad te digo, religiones, pero no te estoy hablando de un templo, de una iglesia, hablo de ti, de dónde estás, qué es lo que has reelegido hacer. Porque vosotros dejáis una cosa, pero tomas otra cosa y solo juegas con la vida, solo falta darte cuenta, cuando vosotros se den cuenta de esto se acabarán todas las cosas de tu vida, acabarás con todas las cosas que están en tu vida y harás una vida nueva aun estando aquí sobre este cuerpo que hoy poseen vosotros.

Hermanos, ¿qué buscan? Pregúntense, pregúntense qué buscan, pregúntense a qué han venido, pregúntense de todo esto y sabrán la respuesta en su corazón y surgirá la respuesta de vosotros mismos, porque todas las respuestas no están afuera, sino salen de ti mismo. Pero os te digo, la prepotencia es lo más arraigado, es tu casa mayor donde siempre vives y es donde sale todo, de la prepotencia sale el desamor, salen las enfermedades, sale la fornicación, el adulterio, sale la discordia, sale el no perdonar, sale la pobreza; sale todo lo que más sepas vosotros que hay, ahí está todo, de ahí sale todo y todo se manifiesta en tu tierra y lo manifiestas aquí, aquí mismo vosotros los estás manifestando, parte de vuestra prepotencia la estás mostrando y te muestras y vives ahí. Hermanos míos, solo sepan esto y háganlo, solamente despójense de ese mundo, solamente transfórmenlo, porque también no vayas a pensar que eso ha venido de otro lado, de este mundo. **Si te estoy diciendo que nada sale de este mundo para ti, este mundo tiene todo lo que vos le has puesto y todo lo que le has puesto es enfermedad, desbato, desamor, matanzas, todo lo que vos sabéis eso es lo que vos le has puesto a este mundo, a esta tierra. Es lo que los hombres han hecho y eso vuelve a ti, eso regresa a ti y el doble y ahí lo tienes. Y ves cosas sobre la tierra que pasan y que no tienen explicación para el hombre, porque el hombre no se ve a sí mismo, porque el hombre no acepta que nacen de sí mismo todas las cosas que están en tu tierra. Pero Yo a ti te digo, todo emana de vosotros, lo aceptes o no lo aceptes todo emana de vosotros, pero todo, todo.**

Y solo les digo, entren a esta comunión, entren, suéltense un momento de lo que has traído, de donde has venido y dejen vosotros. Porque en aquéllos tiempos llegó un joven hacia Mí y me dijo: “Señor, yo quiero seguirte, quiero servirte, quiero estar contigo, pero déjame que yo entierre a mis padres”. Y Yo le respondí: “Deja que los muertos entierren a sus muertos, y seguidme”. Esto mismo lo digo a vosotros, hermanos. Pues entonces, tienes que saber y aceptar que vosotros estás también en el mundo, estás corroído y necesitas liberarte, necesitas sanar y que no tienes tiempo para ver a los demás, porque un ciego no puede guiar a otro ciego, ambos caerían en el hoyo. ¿No así estás vosotros conmigo mismo? Vosotros hablando de paz siendo bullicio, vosotros hablando de redención no siendo redentor, vosotros hablando de concordia siendo la discordia. ¿Crees que esa es la vida, lo crees? Yo os, te digo, que observes tu equivocación, ya es el momento que te sientas y es el momento que Yo te llame así, Yo te hable así para que vosotros vuelvas a tu estado, ya que vosotros andas en el futuro o andas en el pasado, pero nunca en el presente. Así están vosotros y os lo que deseo es que regreses a estar en este presente momento y veas dónde has andado y de dónde ves la vida y dónde quieres las cosas, sin saber que de ti depende todo.

Porque **vosotros pides y eres tú quien debes hacerlo, pides a un Dios que te conceda tantas cosas y qué equivocado estás; porque vosotros pides que calmen los sufrimientos siendo tú el sufrimiento, que cambie la pobreza siendo tú la pobreza, que cambien las enfermedades siendo tú las enfermedades. ¿Y no eres tú el pequeño Dios, pues? ¿No de ti sale todo eso? ¿Y no eres tú el que vas a acomodarlos? ¿No eres tú el que vas a cambiarlos? Es ahí donde te digo, que equivocados están mi amada Humanidad y los hombres. Pero a ti te digo, levántate, enfréntate contigo mismo para que**

reconozcas, te reconozcas en ti que tú eres el creador de ti mismo. Hermanos míos, deja que esta sea la hora, tu hora de ser diferente, de ser nuevo, deja que este momento sea testigo que tú eres, que tú estás transformándote, transformando la vida. Pero os te digo, desde donde vos la quieréis ver no será, es que eres tú porque vosotros le pides a la vida, pero solamente lo recitas, recitas ante este mundo, si vosotros eres la vida, ¿por qué le pides a una vida ajena? Si vosotros lo eres.

Vengo a tocarte, vengo a tocar tu ego porque deseo que vosotros sintáis a tu ego, vengo a platicar con él porque deseo que se dé cuenta y cambie de pareceres. Benditos sean, Yo espero que vosotros puedas hoy mismo arrepentirte, puedas hoy mismo ser la nueva criatura, el nuevo ser, el ser despierto y deseo que vosotros hoy mismo te levantes y dejes atrás todo, dejes atrás todas las cosas del pasado, solamente las reciclas, las transformes y deje de haber pasado. Benditos sean, mis bien amados, pues no esperes, de todo lo que me pides no esperes que se quite, porque lo que me pides que se quite, que Yo quite, no es tiempo; porque para que aquello se quite, el que lo tenga dentro tiene que sanarlo para que veas quitadas las cosas. Pues tiene que haber un arrepentimiento para que se comience a trabajar a lo que vos quieréis, nada se quita solo, nada se quita de la nada, no hay nadie que pueda quitar cosas a tu vida, eres tú mismo el que tienes que arrepentirte y tienes que quitarlo. Pues si ves catástrofes en la vida terrenal a otros hermanos, ellos tendrán que quitar porque de ellos vine y ellos deben transformar ese momento. Si vos te entiendes, entenderás las cosas que a vos les he hablado en esta hora, hermanos amados.

Por lo tanto este es mi pequeño mensaje que a través de esta mente Yo os hago, Yo os digo. Yo pudiera hablarles más, esto que Yo les he hablado no es nada, no es nada aun, todo está guardado, pero no porque quiera estar guardado, sino porque vosotros -muchas veces se los he dicho- eres como niño de pecho que solamente aguantan a digerir la leche materna y la comida sazónada es para los adultos. Porque también eres los odres, eres los envases, que mucha es la mies, pero muy pequeños los odres donde embazarlos.

Yo quisiera darte tanto, pero nada más hasta aquí puedo hablarte a través de esta mente, pero si tienes deseos aun con esto que has oído puedes hacerlo. Benditos sean, pues, hermanos, sigan adelante, sigan en vuestro interior, sigan siendo renovados por ti mismo, por el amor, por la paz, por la bondad, por la humildad y ya verán un mundo nuevo en este mundo. Porque, Yo se los digo que no es necesario irse a otros mundos a hacer una vida nueva; aquí la podéis hacer, desde hoy mismo porque aquí está todo, todo está aquí en tu tierra, todo hay para hacer lo que vos has querido y quieréis hacer más adelante. Benditos sean y por esta mente es mi regalo que Yo os les doy, sigan adelante. Hasta pronto, pues, amados.

-El hermano Placencia pregunta: Maestro, actualmente existen a nivel mundial muchas religiones o iglesias organizadas. Tú, en aquéllos tiempos, cuando anduviste como Jesús, ¿perteneceste a alguna religión? ¿Eras feligrés de una iglesia u organización religiosa?

Esta pregunta la hago para que surja claridad en aquéllos hermanos o aquéllas mentes que aún están en confusión.

Amados míos, en verdad Yo vine a sacarles de toda religión, de todas las cosas que os mantenían atado y han mantenido atado a esta Humanidad, la cual no sabe que Dios vive en sí mismo y que lo han buscado por fuera y que han sido arrebatados. Por lo tanto os te digo, no, no, mis bien amados, no, no, si a eso he venido por todos los tiempos. Porque una cosa os les digo, no he venido tan solamente como Jesús, si antes que Jesús Yo ya había venido cientos, miles de veces a esta tierra a hacerles saber que Dios es el Creador, que vosotros son los Creadores de sí mismos, que Dios no está afuera del hombre, sino dentro de sí mismos. Amados míos, en verdad os te digo, nada de este mundo, nada de la mundanidad que vosotros has venido, he venido a servir, no. **He venido a sacarles del camino torcido que has tomado vosotros, que el hombre ha tomado, que el hombre tomó desde los principios de su vida. ¿Has oído hablar de Satán que bajó de los cielos? Pues te digo, mis bien amados, que ese eres tú, que distorsionaste las cosas reales y las hiciste irreales, que se confundieron a sí mismos, que tomaron sus caminos por sí mismos, que hicieron todas las cosas que tienes y que formaste reinos sobre la tierra y que hiciste divisiones.**

Hermanos, que de allí vengo a sacarles y que el hombre, que vosotros mismos hiciste las divisiones; quiero decirte las creencias, las religiones. Pues vengo a sacarles de allí, vengo a desenmascararles a los que están puestos a seguir gobernando a vosotros, a aquéllos hombres que les han metido la creencia de la ingenuidad, que eres ingenuo, que eres pobre, que eres todo para que vosotros trabajéis para tal fin a ellos. Para eso he venido, mi bien amado, para sacarles del mundo de confusiones. No tan solo hoy, siempre he venido, siempre he estado desde los tiempos, desde los milenios. Porque vosotros los hombres, hoy creen que son nuevos vosotros y vosotros han vivido tantos y miles de años, millones de años y vosotros no lo recuerdan, amados míos. A eso os he venido de tiempo en tiempo; porque este último tiempo que os encarné, que os tomé un cuerpo como Jesús, estuve porque era necesario que Yo tomara, que Yo pudiera hacer este cuerpo para estar entre los hombres y demostrarles la nueva vida y decirles que vosotros tienes el poder, que vosotros podéis hacer tu mundo como lo has hecho, a darte cuenta y a quitarte de las manos de aquellas personas con garras.

Yo he estado fuera, he estado fuera de los convivios de este mundo, de esta Humanidad. ¿No bien os dije, pues, que este mundo no era conmigo, que no era Yo de este mundo? No me refería a otras cosas, mi bien amado. Así he venido por miles de años a vosotros, por miles de años, porque vosotros los hombres hablas de cuatro mil, cinco mil años y esa no es la verdad. De cinco mil años para atrás ya había Humanidad, ya había pueblos y entre ellos estuve, también entre ellos estuve.

¡Ay, amados míos, quisiera Yo hablarles tanto! Pero nada más hasta aquí os digo, hasta aquí os doy, hermanos míos. Hermano que me preguntas, que has ocasionado estas palabras, abre tu corazón, abre tu mente y déjame que ahí en tu mente, en tu corazón Yo te responda todas tu preguntas, todas tus dudas que os tengas, ahí recíbelas, abre tu mente, tu corazón, sé tú el SER, créete; y Yo que Soy el SER estoy contigo y me oirás ahí en tu alma, mi bien amado. Porque cosas que me preguntas no puedo darlas aquí todavía, no puedo derramarlas aquí ante el Pueblo, no porque no quiera, sino porque mi amado Pueblo no las comprende ni las va a entender todavía, hermano. Pero hálame en tu corazón y Yo te responderé.

-Así será, Maestro.

Benditos sean todos, mis bien amados. Mi paz os dejo, mi paz os doy. Sigán adelante en sus caminos, renuévense, sean justos, aparten de vosotros los pecados, aparten la injusticia, apártenla y sean justicia solamente. Benditos sean y para siempre, hermanos amados.

A través del hermano Onésimo Castillo Izquierdo el Maestro complementa su respuesta.

Te vuelvo a repetir, Yo no vine a hacer religiones, Yo no vine a ningún templo, Yo vine a la Humanidad, a hablarle al Pueblo, hablarle a las personas, hablarle a todos y hasta a los árboles, a todos, a los animales y a todos; porque todos son comprendidos aquí en esta Madre Tierra, por eso vengo a seguir con vosotros. No penséis que Yo estuve en algunos templos, jamás estuve en templos, porque Yo vine de mi Padre a hablarte en hechos, verdades y ese amor. ¿Por qué crees que me hicieron aquello, lo que todos me hicieron? Porque no llevé sus religiones de ellos, porque Yo no venía a eso, Yo venía a darles la claridad, a hablarles de la verdad y hablarles del amor, y eso nunca les convino porque no les gustó. Y todavía allí siguen mis hermanos, pero que Dios los perdone porque todavía no conocen nada de la espiritualidad.

Estas son mis palabras que te dejo por este hermano y no te digo adiós, sino que Yo siempre estaré con vosotros en este camino verdadero de mi Padre, enseñándoles para que también vosotros aprendas.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

MAESTRO, TÚ EN AQUÉLLOS TIEMPOS, CUANDO ANDUVISTE COMO JESÚS, ¿PERTENECISTE A ALGUNA RELIGIÓN?

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.